✠

LVZIFER EN VISITA, Y EL DIABLO EN RESIDENCIA.

SACALA A LVZ EL POETA DORMIDO A LA SALVD DE NVESTRO GRAN MONARCA DON PHELIPE QVINTO (QVE DIOS GVARDE.)

EStando vna noche desta Quaresma fatigado de vna vigilia pesada, ocasionada de vna colacion ligera, porque gracias à Dios todos los dias los he emparejado con el ayuno, vnos por devocion, y los mas por necessidad, sin poder acarrear el sueño, por mas que apretava los puños, cansado yà de dar medias bueltas en la cama, que por su estrechez no las permite enteras, procurè con la diversion aliviar aquella penalidad. Y como la imaginativa luego se và al objeto que se ama, la mia sin poderla detener, se fue luego al pũto al objeto de mi mayor cariño, que es la Persona de N. Gran Monarca FELIPE QVINTO. Y apenas apliquè la atencion à considerar sus prendas, quando de repente me acometiò la Musa, soplando con tanta violencia, que obligò a protrumpir en esta copla.

Los Principes, que en la Europa
son Mapas de perfeccion,
con nuestro FELIPE son
todos ellos poca Ropa.

Gran copla! dixe à mi sayo; à Lope de Vega le avia de venir vanidad de averla hecho, y lo mejor que tiene el caso, es, que el concepto es verdadero. Con esta consideracion me comencè à enfadar à mis solas

A con-

contra los que llaman Sebastianistas, que pareciendoles no està bien ocupada la Silla Real con la Persona de nuestro Gran Monarca, estàn deseando venga otro à sentarse en ella; y viendo que este deseo estava difundido entre todas las personas de todas clases condiciones, y estados, era mayor mi enojo contra ellos, y yà que no los podia aver à las manos para maltratarlos, los quiso mi Musa mortificar con estos quatro versos.

Estos que à FELIPE QVINTO
le tienen afecto manco,
ò no han acertado al blanco,
ò estàn hartos de lo ::::

Faltòme el consonante correspondiente à *Quinto*, que es *Tinto*, y assi no pude acabar la Copla, y proseguia mi enojo con la mesma furia; no obstante considerando los muchos que ay, à quienes comprehende este desatino, lleguè à discurrir, si acaso serian ellos à quienes la razon, y la verdad les assistia, y yo à quien el engaño, y la passion governava, y por no parecer temerario, suspendi en este particular el juyzio, y como piadoso Juez, que por si puede menoscabar el delito, se agarra de la mas leve circunstancia, y el mas sutil cabello, me puse de espacio à discurrir la materia, por si hallava alguna razon, ò circunstancia, por donde à los Sebastianistas les pudiesse escusar su culpa.

Dexando, pues, correr la idea, començè à hazer anotomia de nuestro Invicto Monarca, no solo en lo material de su persona, sino tambien en las perfecciones del alma, para vèr si en lo vno, ò lo otro se descubria alguna parte viciada, que pudiesse con razon ofender su vista, y con esso escusarse del delito de rebeldes, pues no lo fueran, negando la adoracion à quien no tenia prendas que llenassen la dignidad. Registrè de espacio la composicion de su persona; y aunque en el sentir de Dios no es precisa la atencion à la estatura, para ser muy à proposito para la Corona, reparo en la de nuestro Gran Monarca, y hallo en ella, que aunque la atendiera qualquier Samuel, por falta desta no avia de dexar de elegirle por Rey, pues yà que no le sobre cosa para excessiva; no le falta nada para perfecta, sin que necessite como otro Alexandro de vn Apeles que le perfile el rostro para encubrirle, y dissimularle algun defecto: es galàn sin adorno, ni otra circunstancia que lo transforme en lindo, no es coxo, manco, ni corcobado, su aspecto es apacible, y cariñoso, sin que lo benigno le menoscabe la Magestad, ni lo Magestuoso le desazone la benignidad; todas las prendas naturales las tiene tan cumplidas, que no ay alguna que despreciar; y al que no quisiere creerlo, su misma persona doy por testigo, de suerte, que sin lisonja podemos dezir de nuestro Principe, que

Le diò la Naturaleza
las gracias tan en su punto,
que es Felipe todo junto
Galàn de pies à cabeça.

Pues valgame Dios! dezia yo entre mi; si los Sebastianistas son hóbres racionales, vn hombre bien dispuesto, perfecto, y galan, naturalmente les ha de parecer bien; pues como à estos hombres no les parece bien nuestro Principe, y aman, y quieren al Archiduque? Pero yà caygo en ello, y conozco que es la causa aquella vulgarisima sentencia, de que ay ojos, que de legañas se enamoran, y los de los Sebastianistas tienen la vista tan enferma, que los reflexos de la luz de nuestro Principe les daña; con que saco por consequencia, que

Quien no mira con agrado
à nuestro Rey tan Galàn,
es porque Don Sebastian
lo tiene atarantelado.

Viendo, que en la primera plana de su persona no encontrava mi atencion borron alguno, por donde se desmereciesse nuestro Principe la aprobacion del natural cariño, y por donde sus desafectos pudiessen escusar sus delitos, passè con mi atencion à las prendas del alma, que son las que mas hazen estimable vna persona. Es el entendimiento, y buen juyzio la prenda mas necessaria para vn Principe Heroyco, porque de vn sugeto poco entendido, no ay que esperar mucho acierto en su govierno; qual sea el de nuestro Gran Monarca D. Felipe Quinto, bastantemente con admiracion lo publican todos aquellos que le tratan de cerca, ensalçando su prontitud en comprehender, su agudeza en discurrir, su claridad en responder, pues dizen no tarda mas su Magestad en comprehender qualquier negocio, que lo que se tarda en proponerselo. Pues si por los efectos se conocen las causas, siendo sus determinaciones, como han sido hasta aora tan acertadas, precisamente han de ser hijas de vn entendimiento muy avisado.

Ni es contra esto el dicho de algunos menos afectos, que por no dar le al Cesar lo que es del Cesar, dizen, que otro determina, y su Magestad executa; porque dado el caso, no es prenda de menos capacidad, ajustarse, y rendirse à la agena resolucion, si la halla esta mas proxima à la prudencia, y la verdad. Pocos, ò ningunos heneros hemos experimentado en el Govierno de nuestro Principe hasta el punto presente, y no fuera maravilla guviera dado algun bayben la barquilla del entendimiento en tiempo tan proceloso, en que corren los vientos tan contrarios, que à no estar amarrada con el ancora de su mucho juyzio, yà

 hu-

huviera dado al travès con todo. Y fino diganme desapassionadamente, en què ha puesto su Magestad la mano, que no aya dado muestras de vn buen entendimiento? Si me dizen que ha cometido algun yerro en algunas determinaciones, respondo, que tambien estàn sujetas à algunos engaños las Magestades, y no es todo vno, ser engañado, ò no ser entendido, pues à los entendimientos mas perspicaces, cabe que los engañen con los informes; ojalà que siempre à nuestro Principe le informàran de la verdad, que yo asseguro no la dexàra de proseguir. A muchos, aun de los mesmos Malcontentos, he oido hablar de nuestro Rey Felipe Quinto, y todos convienen en que tiene buen entendimiento; y es prueba real que lo tiene, supuesto que ellos lo dizen, porque el dicho de la parte contraria en abono, es de mayor excepcion en derecho; y aunque no tuviera yo mas prueba de su mucha capacidad, que es el vèr con la prudencia cō que se porta con los que sabe que le agravian, me bastava; porque solo vna capacidad excelente podia dissimular à los Sebastianistas tantos disparates; y assi,

En su Magestad se vè
su mucha capacidad,
pues trata con caridad
à quien no le tiene fè.

Pues valgame Dios! Si lo reconocen con esta prenda, por què le tienen tanta adversion? Por què tanta repugnancia? Si la similitud es causa de amor, quien ha de aver entendido de quien nuestro Gran Monarca no sea amado? Solo de los Sebastianistas, y Malcontentos; pero no me admiro, que ellos son vnos simples, y vnos tontos,

Porque es mucho fundamento,
de poca capacidad,
negarle la voluntad
à quien tiene entendimiento.

Poco importa, que vn Principe discurra bien, si obra mal; con los discursos solos no se grangea el amor de los Vassallos, porque les importa poco à estos, q̄ el Monarca sea entendido, si sus obras son de mal intencionado. Entre el entender, y el amar ay mucha diferencia: Lo primero pertenece al entendimiento: Lo segundo à la voluntad, y si no ay buena voluntad para el Vassallo, importa poco el buen entendimiento. Esta voluntad, con los discursos solos no se puede explicar, con las obras se ha de dar à entender, porque *obras son amores, y no buenas razones*, y vna vez que los Vassallos experimenten que su Principe los tiene amor, precisamente le han de querer bien.

Veamos, pues, què voluntad tiene nuestro Gran Monarca Felipe V. à sus

sus Vassallos;como los quiere? Como los ama? Diganlo sus obras. Aun en sus niñezes dava muestras del amor que avia de tener à los Españoles, pues aun quando los mirava como Estrangeros estando en Paris en su Palacio, y quizàs muy descuydado de empuñar este Cetro, en viendo vn Passagero Español, se le iban los ojos tras èl, prorrumpiendo en mucho agassajo y beneficio la fuerça de la inclinacion, y afecto, como assi lo publican aquellos à quien se lo enseñò la experiencia. Podrànme dezir, que entonces era pretendiente, y que ponia el semblante al gusto de los que le avian de elegir. Pues yà està en la possession, veamos si ha mudado de semblante, de cariño, y de voluntad.

Desde el mismo punto que su Magestad empuñò el Cetro, todo ha sido mirar por el alivio de sus Vassallos. Què le obligò à perdonar à los Pueblos infinitas cantidades, que debian de tributos atrassados, sobre que estavan cada dia con Executores oprimidos, sino el amor? Què le moviò à exonerar à muchas Villas de la pension intolerable que tenian con las Reales Jornadas, por la assistencia à su casa, y familia, sino amor! Què le obliga à arrojarse à conocidas incomodidades, y trabajos de su persona, aun en el tiempo de sus mayores delicias, sino amor? Què le detiene à no cargar à sus Vassallos con nuevas contribuciones, aun en la ocasion de sus mayores ahogos, y en el principio de su Reynado, y casamiento como otros lo han hecho, sino el amor? Què le precisa à que en el castigo no escusado de las culpas no execute todo el rigor de justicia, sino amor? Quien sino el amor le dà fuerças, y tolerancia para que sufra muchas horas de publica Audiencia, oyendo con apacibilidad, y cariño aun al pobre mas desdichado? Què expressiones no ha dado de amoroso sentimiento al oir las desgracias que sus Pueblos, y Vassallos han tenido? No ay alguno que con verdad pueda dezir, que ha experimentado en nuestro Principe vna accion de menos cariño, y menos amor, aunque por su mal obrar se merezca qualquiera demonstracion de rigor; no quiero traer, *verbi gratia*, por no abochornar à muchas personas. Si alguna vez por fuerza de su obligacion se vè precissado à mortificar à alguno, quan presto acude con el contraveneno? Por aliviar à sus vassallos trabaja, por defenderlos se desvela. Es esto amarlos? Es esto quererlos? No ay en esso duda.

Lo que à sus vassallos quiere
Felipe, yà lo demuestra,
pues sabe curar su diestra
lo que su siniestra hiere.

Pues ingratos Sebastianistas, desconocidos vassallos, quien os ha hechizado para que à quien tanto os ama tengais tan aborrecido? Si en la

ley de la naturaleza amor con amor se paga, donde està el amor que à vuestro Rey le mostrais,en correspondencia de las finezas que le debeis? Musa mia dame licencia que les diga mi sentir en esta copla.

Quien à Felipe le niega
el amor que se le debe,
no es necessario que pruebe,
que Lutero se le pega.

Es la virtud en los Principes el atractivo mayor de las voluntades. Para coronar Dios à David por Rey, le diò vna virtud à medida de su coraçon; porque sabia su Mageftad que con vna virtud realçada se esmalta lindamente vna Corona. Crecidissimos son los esmaltes que le dà nuestro Gran Monarca D.Felipe V. à la Corona con sus virtudes; no pretendo ser lisonjero,sino dezir lo que siento,y conozco:Si el nombre de Catolico no lo huviera heredado, yà con sus acciones se lo huviera merecido. No escusa arrojar por los suelos la Mageftad en observancia de la Catolica Religion;las calles lo pregonan,las Iglesias lo publican. Con què reverencia executa los actos desta virtud? Sus Comuniones publicas, y secretas lo dizen,pues con ellas à quantos lo vèn los compunge,no sin admiracion de verle estar de rodillas tanto tiempo,que bastarà à cansar al mas robusto hijo verdadero de la IglesiaCatolica. Como venera sus determinaciones! Como observa sus preceptos! aũ à aquellos en q̃ esta le tiene privilegiado,se quiere sujetar rendido. Quien hasta aora ha visto en España Principe que observe con rigor la Quaresma? Pues nuestro Principe haze de la Campaña desierto,para seguir la aspereza del ayuno. Testigos son los que le siguen.

Etre lo Catolico Christiano,y buen Christiano, ay mucha diferencia,y en nuestro Principe estas cosas caminan à vna: Su acendrada Fè, le hazen buen Catolico; sus muchas virtudes, le hazen buen Christiano,y no parandose su fervor en lo que como Christiano se le manda, passa à executar lo que como à perfecto Evangelico se le aconseja. Diganlo sus exercicios espirituales continuos, que mas son de vn Anacoreta retirado, y recogido al desierto,que de vn Principe metido en el mundo; preciase de hijo del Evangelio,y assi se ajusta à sus consejos en todo.No ay dia que no limpia su conciencia, procurando traerla siempre muy ajustada,y porque no le desvanezca la gloria de hazer todos los dias especial recuerdo de que ha de dar cuenta à Dios,y que se ha de morir.

Corranse todos aquellos que por su estado estàn obligados à caminar à la perfeccion,pues miran vn Principe secular que les aventaja en la virtud. No es mia la proposicion que voy à dezir, sino de vn sugeto

que con ocasion precisa pudo tener noticia de lo mas interior de su cōciencia? *Demos gracias à Dios, señores,* dixo, bañado en lagrimas de devocion *que nos ha dado su Magestad vn Rey que comienza à ser Santo, por donde otros acaban.* Con que podemos dezir que es nuestro Principe à medida del coraçon de Dios, quitandole à David la excelencia de ser solo, yà q̃ no le puede estorvar la gloria de ser primero. Todas las Virtudes Theologales, y Morales corren en nuestro Principe parejas, no sè à qual darle las ventajas. La primera que llego à registrar, essa me parece la mayor, todas le acompañan, y en todas se exercita, y no me pongo à especificar casos, porque pedia vn grande tomo el assunto. Este es el Principe que Dios nos ha dado; este es nuestro Gran Monarca D. Felipe V. exemplo de virtudes, idea de Principes, de quien mi Musa enamorada cantò gustosa desta manera.

En la mejor juventud
tanto Felipe se eleva,
que aunque su virtud es nueva,
siempre es nueva su virtud.

Que escusa, pues, tendràn los rebeldes vassallos, que son desafectos à su Principe y Señor, mirando en èl tantas luzes de virtud. No es defecto del Sol, que el morciegalo le aborrezca, y no le pueda vèr; luego ellos tienen la culpa de que no les parezca bien, ni les guste nuestro Monarca? No ay duda en esso, y contempla mi Musa esta culpa tan grande, que explicò su concepto de esta suerte:

Para la eterna salud
no tiene disposicion,
quien no tiene inclinacion
al centro de la virtud.

Mucho adorna à los Principes las buenas habilidades, y mas aquellas, que ni desdizen de la Magestad, ni se oponen à la rectitud. Què bien parece vn Principe à cavallo! Quien sabe governar vn bruto, tambien sabrà governar vn racional discreto. El saber manejar bien las armas, acredita el valor de las personas. El pincel en la mano de vn Principe, le dà al Cetro hermosos colores, el Arpa para la Musica, la Pala para la Pelota, la Escopeta para la caza; todos estos son instrumentos tan honrados, que no desluztran lo dorado de vn Cetro. No sonò mal en el Real Profeta la dulce armonia del Arpa; la soberana Arquitectura de Salomon, no le desluziò la Magestad. Alexandro Magno à cavallo fue vn Monarca adorado, y temido. Muchas destas, y otras habilidades se hallan en nuestro Gran Monarca Felipe V. Maneja el Pincel con valentia, dispara el Arcabuz con destreza, juega la Pala, y la Pelo-

la

ta sin faltas, monta vn cavallo con maestria. Con que aviendo hecho anotomia de nuestro Principe, no he hallado en el parte viciada por donde se desmerezca el amor, y estimacion de todos sus vassallos.

Pues valgame Dios! dezia yo entre mi; en què consiste esto? Estos q̃ no le quieren, ni le tienen amor, en què fundan esta falta de voluntad? Iban, y venian discursos, y por ninguna parte hallava fundamentos; con que sin hazer juyzio temerario, vine à sacar por consequencia que no tenian mas fundamento que su propria malicia, y que no aviendo otro fundamento, era inescusable su delito. Con esto comencè en forma à enojarme contra este genero de gente, q̃ tan sin razon faltan al amor, y fidelidad à su Rey; y para despicarme del enfado que me davan, fui à dezirles vna copla, al tiempo, que yà cansado del trabajo del discurso, me fue viniendo el sueño poco à poco; el sueño apretava, la Musa soplava; si començava vn verso, me iba adormitando en medio del camino; si me queria dormir, bolvia la Musa con porfia à soplar; con que medio durmiendo, medio velando, hize vna copla, medio començada, y medio acabada, desta manera:

A qualquier Sebastianis-
por lo mal en que se fun-
es justo darle vna tun-
y que sea à letra vis-

Con estas, y estotras me quedè dormido; y estando en lo mas profundo del sueño, que me parece seria como quatro varas de hondo, me hallè en vn Palacio menos espacioso que obscuro; lleguè à la puerta de vna sala, que tenia vn rotulo, que dezia: *Sala de visitas.* Assomeme por la cerradura, y vi que estavan todas las paredes colgadas de lenguas, y discurri, que aquellas lenguas estarian alli colgadas, por lo mucho que en las visitas avrian hablado. En el testero avia Trono, à quien servian de colunas quatro Heresiarcas, Arrio, Pelagio, Calvino, y Lutero. Despues à los lados ocho sillas viejas, que tenian por pies, piernas, y braços de otros Heresiarcas. No acabava de conocer donde estava, hasta que leì en el Trono vnos versos que dezian:

El Trono del gran Luzero,
lo sustentan de continuo
Arrio, Pelagio, y Calvino,
y el deslenguado Lutero.

Ay desdichado de mi (dixe) que estoy en el infierno! como me podrè escapar, porque yo todavia no estoy muerto. Estando en esto, vi venir vn diablo con mucha priessa, que debia ser el Maestresala de Luzifer, y abriendo la puerta, registrò por todas partes de fuera de la Sala, y lle-

y llegandose à mi, me dixo: Hombre, què hazes aqui? Vete con todos los diablos, que viene aora Luzifer con su Consejo de Estado, y si te halla aqui, avrá la de S. Quintin. Era este Diablo mi conocido, porq ue yo le avia hecho algunos gustos en otro tiempo, con que viendo que no me podia escapar, me escondiò detràs de vna puerta, para que viesse lo que passava.

Estando assi escondido, oì vn grande ruido de alaridos, y vozes, y luego vi, que al son de clarines *de metal del ayre* venia Luzifer con vna cara de herege, acompañado de ocho Magnates, que à lo que lleguè à entender eran los principales de los que cayeron de los nueve Coros, porque traian vnos rabos muy largos; entraron por su desorden en la Sala, y aviendo tomado la maldicion con muchas blasfemias, à que respondieron las lenguas colgadas; y principalmente las quatro colunas, se sentaron todos en sus sillas, y Luzifer desde la suya les hizo vn razonamiento desta manera:

Ilustres Principes de mi Corona, rebelde, y maldita canalla, yà sabeis, que todo el empeño de mi furia ha sido, y es destruir la Monarquia Española, que por la mas fiel, y Catolica, es la que siempre me haze mas guerra. Juzguè conseguirlo con la muerte de Carlos Segundo, que muriendo sin heredero, pretendì se dividiesse en Provincias, y se hiziesse pedazos; pero me saliò el sueño del perro, y se me bolviò la albarda à la barriga, pues quando la considerava destruida, la hallo firme, y mas afiançada, con aver sido nombrado por heredero Felipe Quinto, y estàr yà sentado en el Trono; y este es el lazo estrecho con que se vnen los dos Reynos mas Catolicos, y mas poderosos. O desdichado de mi! que no sè lo que me ha sucedido! Si antes à España sola no la podia vencer, vnida aora con Francia, como la podrè destruir? Si Francia sola era el terror de muchos Principes, vnida con España, serà el horror de todo el Orbe. Què Monarquia estarà segura, estando estas dos Potencias vnidas? Temiendo estoy, que si quieren han de conquistar el infierno, y q̃ no han de dexar diablo con diablo. El deshazer esta vnion, es impossible lograrlo, sin quitarle à Felipe el Reyno; y sin deshazer esta vnion, à España, no la podremos destruir. Para este efecto embiè por toda Europa mis Ministros, q̃ con su maña, y astucia moviessen todos los Principes à que aplicassen toda su potencia, para que quitassen à Felipe la Corona, y se la diessen à vn Estraño de la Francia: Lo que estos han hecho, yo no lo sè; mas parece que han andado muy flojos, pues cada dia veo contrarios efectos; y assi es precisso tomarles residencia, para darles la pena merecida de su culpa; para esto os he convocado, como à fieles Ministros de mi Consejo. Què os parece? Todos respondieron,

 que

que era muy justo ; y assi con su acuerdo publicò Luzifer este Decreto.

Con acuerdo de mi Audiencia,
yo, Luzifer, digo, y mando,
que vengan respaylando
mis Diablos à Residencia.

Apenas se acabò de publicar el Decreto, quãdo vi entrar por la sala vn Diablazo como vn filisteo, vestido à lo Alemã, cõ cabos amarillos, y calzas atacadas ; que me quemen (dixe) si este di. blo no es Archiquista, que bastante lo indica la librea. Pusose enmedio de la sala, y tomando el maledicite, que le dieron con vn par de blasfemias, hablò en esta forma: Principe de las tinieblas, yo cuyo nombre anagramado es *Monsiu Athà*, tomè por mi cuenta rebolver las Aguilas contra el Leõ, por si con sus garras le podia destruir. Para esto con muchas cartas de favor, que saquè de Madrid, passè à la Corte de Viena, en donde sobre los brindis que las cartas à Leopoldo le hazian de la Corona de España, procurè yo con relacion oculta inducirle à que admitiesse la propuesta, y que emprendiesse con las Armas lo que no avia conseguido con las suplicas.

Consultòlo con su conciencia, que era mas ajustada, que yo quisiera, con que no se determinava, porque no hallava razon que le favoreciera. Ya està Felipe Quinto (dezia) en possession de la Corona de España; por muchos titulos le toca de derecho, porque la naturaleza le llamò primero, y porque Carlos Segundo en su testamento le dexò nõbrado: Pues como le puedo yo quitar cõn justicia, lo que por tantos derechos le toca? Si Felipe Quarto, como Rey, pudo sacar con la renuncia el derecho natural de su quizio, Carlos Segundo, como Rey, revocando la renuncia, le pudo bolver à su estado. Si Felipe Quarto, como Rey, pudo contra lo natural dezir: No herede Francia; Carlos Segundo, como Rey, conforme à lo natural, pudo dezir: *Herede Francia*. De Rey à Rey, es igual la potestad; luego *la que vltimo determina, es justo que prevalezca*. Ni vale dezir, que no pudo Carlos Segundo deshazer la renuncia, porque es en detrimento de tercera persona, quando la hizo Felipe Quarto, siguiendose el mismo detrimento; y si Felipe la hizo, sin que el detrimento estorve, Carlos la deshizo, sin que el detrimento embaraze. Luego sin faltar à la justicia no puedo yo intentar el quitarle à Felipe Quinto la Corona.

Ni Justicia, ni Razon
à mi pretension alcança;
ni puede aver esperança
contra aquella possession,

Con

Con estos discursos se estava Leopoldo quieto, y viendo yo que por este camino no conseguia mi intento, embestì con el Rey de Romanos, proponiendole algunos motivos, que bastassen à contrastar la prudencia de pocos años. Què honra es de tu casa (le dezia) que sea Francia para la Corona de España la escogida, y la Casa de Austria, despues de tantos años reprobada. Què ha de hazer la Casa de Austria sin esta coluna? Como ha de sustentar su grandeza, si le falta la conducta del oro, y la plata? Quien la ha de mantener en el Imperio, à costa de tantos millones, sino tiene vna España que saque la cara como otras vezes? Si el Archiduque tu hermano entra en el Reyno, desta suerte lo acomodas todo; pues junta tus fuerças, convoca à tus amigos, llama à tus feudatarios, que todos juntos podreis conseguir con las armas, el quitar à Felipe la Corona, y poner à tu hermano en ella: Tu padre, como anciano, y que no ha de gozarla, no es mucho que no quiera pretenderla; pero tu, que comienças aora à vivir, y por muchos años la puedes gozar, porquè no la has de pretender? Con estas propuestas, y los dictamenes de algunos Theologos, y Juristas, que mas lisonjeros, que ajustados, le assecuraron ser firme su derecho, obligò à su padre que tomasse las armas, publicasse la guerra contra las dos Coronas, y embiara Embaxadores à Inglaterra, y Olanda, para que le favoreciessen en esta ardua empressa.

Que diò por bien empleado,
por complacer su codicia,
alistar en su Milicia,
quien profane lo Sagrado.

Para perficionar la obra, passè con estos Embaxadores à Olanda, è Inglaterra, y sobre las proposiciones que los Embaxadores las hazian de aquello de, te darèmos vnas Indias; siempre tendràs en tu defensa nuestras armas; si se cõquistaren algunas Plaças, pondrèmos en ellas libertad de conciencia, y otras cosas à este modo, les apretava yo por otro lado. Todo vuestro comercio (les dezia) queda destruido. Donde ireis por lanas para fabricar vuestros paños, de que faeais tanto producto? Porque Francia abarrerà con todo. Tu comercio en las Indias dalo por acabado; el de Levante no lo tendreis seguro. En Francia, y España, no podreis tener negociacion alguna, que no sea muy arriesgada. Despues desto, como executarà el Rey de Francia, lo que tanto desea, y sobre que està tan empeñado, que es poner al Principe de Gales en possession de la Corona de Inglaterra? Si quando tenia à España, y otras potencias contrarias lo intentò hazer; aora que tiene à España en su favor, quien duda que lo podrà conseguir? Y esto conseguido, como lo podeis temer?

En què pararà la Proteſtante Religion, que es lo que debeis ſentir? El la echò de ſu Reyno, por lo que la aborrecia, y tambien ſi pudiera la echàra de Inglaterra. O deſdichada Inglaterra, ſi la vnion de las dos Coronas ſe confirma!

Bien puede la Reyna Ana
vèr en lo que ha de pàrar,
y vaya, enſeñeſe à hilar,
mientras le cardan la lana.

No obſtante, que Olanda, è Inglaterra conocian la juſticia, que à nueſtro Gran Monarca aſsiſtia, y lo tenian por Rey, como lo dieron à entender, embiandole la enorabuena, prevalecieron tanto en ellas los proprios intereſſes, y les cauſaron tanto miedo eſtas, y otras razones, que movieron las Camaras alta, y baxa, à que corrieſſen à toda prieſſa para ſervir à ſu Rey, y obedecer, ò condeſcender con el Emperador, ofreciendole con liberalidad medios para conſeguir fines tan intereſſados, no tanto por ayudar al Emperador, quanto por ſu proprio interès; y aſsi decretaron ſe admitieſſe la liga contra las dos Coronas, y ſe tomaſſen las armas, aſſegurando las aſsiſtencias,

Porque no fuera razon
que ſe dixera entre gentes,
que con camaras corrientes
faltava la proviſsion.

Paſsè deſpues à Saboya, donde creì tener dificultoſa la entrada, por eſtar cogidos los pueſtos, con las dos Hijas coronadas en los dos Reynos, porque parecia coſa contra naturaleza, que quiſiera vn padre quitarle à ſu hijas el Reyno, por darſelo à vn Eſtraño, con que entrè con alguna rezelo; pero tuve poco que hazer, porque yà aquel Principe, por ſus fines particulares, ſe avia coligado con el Emperador, aunque al principio no quiſo à lo publico ſacar la cara, quizàs porque temiò ſe le cayera de verguença; y aſsi con capa de amigo, à rio rebuelto quiſo tener la ganancia del Peſcador, y ſacar alguna peſca; mas fue deſcubierto ſu intento, y le cogieron en el garlito, con que le fue preciſo tomar las armas contra las dos Coronas à lo deſcubierto; tanto le cegò ſu ambicion, que atropellò con el amor natural, no reparando tirava à ajar las dos Roſas, que eran la honra del jardin de ſu caſa, pues no ſolo no defendia ſu hermoſura, antes procurava menoſcavar ſu belleza, quitandoles la Corona, para ponerla en cabeça agena.

Tanto la ambicion obliga
à Saboya, que ſu braço
quitò à ſus hijas el lazo,
Por darle à Alemania liga.

De-

Declaròse por fin por Alemania,y dispuso sus huestes para la guerra,y sin duda alguna en Italia,y Milan huviera aprovechado mucho, si tu Ministro *Tristan* no lo huviera estorvado, porque este induxo, y moviò à Ragotzi, y otros Malcontentos, que se levantassen contra el Emperador en las Vngrias,con que se embarazaron alli muchas Tropas del Emperador, que si huvieran venido à Italia,se huvieran conseguido muchas victorias.No lo hizo assi tu Ministro *Calvete*,porque este, con toda maña, divirtiò por otra parte al Rey de Suecia, para que no diesse aora guerra al Emperador, aunque tenia razon para darla, porque este quedasse desembarazado, para acudir à las guerras de Italia. Y esto,señor,es digno de castigo,porque el Ministro *Tristan* ha obrado infamemente en esta ocasion.

Tu que tal dixiste ; apenas acabò de pronunciar la vltima palabra, quando Dios nos libre, y nos guarde, cata aqui à *Tristan* con vna cara de vn renegado,echãdo centellas por los ojos,y sin mas,ni mas,soltandola maldita, dixo: Quien dixere,que yo he obrado mal, miente como vn villano. Yo he cumplido con mi oficio,y obligacion,que es procurar destruir la Casa de Austria,y quitarla del Imperio, pues no menos nos daña esta en Alemania, que en Francia, y España la Borbona. Yo he obrado bien, y *Monsiu Athà* no sabe lo que se dize, ni lo que se pesca; y sobre si sabe, ò no sabe,si dize bien, ò dize mal, se armò entre los dos hato de cachetes,que se pegavan como vnos demonios. Tengãse (dixo Luzifer) levantandose de su silla : Què desverguença es esta? Estamos aqui,ò en el Cielo? Como en mi presencia tal desacato? Agarrenlos, prendanlos, y cola en ellos; y luego los de las sillas agarrando sus colas, les dieron à los dos tal tarea de rabos, que los dexaron molidos,y Luzifer en vez de desterrarlos,los mandò enterrar en las calderas de Pedro Botero,diziendo:

Porque tengan otra vez
mas respeto à mi presencia,
ponganles en penitencia
rabos ardiendo de pez.

Luego de improviso,al son de quatro gargajazos,acompañados con quatro estornudos, entrò por la sala vn Diablo, que venia echando piernas, tan espetado,y finchado,que todo el sitio le parecia angosto,y al mismo Luzifer le dava enfado. Portuguès à servicio de vstedes:Luego lo dixe quando le vi tan erguido de cuello,soplando, hinchando los carrillos,con tanta presuncion, y presopopeya, que debia de ser discipulo de Vasco de Gama.Y puestos los braços en jarras à lo valentõ,dixo: Yo soy el diablo mas valiente que tiene todo el Infierno, y baste por

prue-

prueba el aver peleado con los Portuguefes, y averlos vencido, que no me ha coftado poco trabajo. Porque quando yo entrè en Portugal, hallè la cofa muy contraria à nueftro intento, por eftar el Rey Don Pedro refuelto à facar la cara por las dos Coronas. Haziafe la cuenta, que en ninguna ocafion mejor que en efta podria grangear las voluntades de Francia, y Efpaña, para affegurar la paz de fu Corona, pues tomando las armas en fu defenfa, era obligarlos à que en buena correfpondencia lo dexaffen quieto en fu Reyno como buen amigo.

Yo que lo vi con efta determinacion, procurè entrarle con fuavidad, diziendole: A mucho te determinas en querer tener à Inglaterra, y Olanda por coutrarias. Acuerdate que tienes Indias, y muchos Puertos en el Occeano, donde Inglefes, y Olandefes fon muy poderofos, y te pueden hazer mucho daño; lo mas acertado es, portarte neutral en efta ocafion, que con effo, ni à las dos Coronas las tendràs por enemigas, ni à Inglaterra, y Olanda por contrarias. Toma el exemplo de Venecia, que para atar bien fu dedo ha feguido efte rumbo. Guarda tu tu cabeça, y defcalabrenfe ellos. Hizole fuerza mi propoficion, con que fe declarò neutral.

Yo que le vi yà en efto vencido, procurè entrarle por otro lado: Què ferà de ti (le dezia) Rey D. Pedro, fi fe mantiene en la Corona Felipe Quinto? Te parece que la neutralidad te ha de favorecer? Pues te engañas, que ellos bufcaràn razones para poderte perfeguir, y no tendràs recurfo à Inglaterra, y Olanda, no teniendolos obligados en cofa alguna. Felipe V. y fu Abuelo han de acabar contigo, porque no ha de cõfentir Luis XIV. que fiendo Rey de Efpaña fu Nieto, tenga en fus confines vn rincon como Portugal, que firva de ladronera à todos los delinquentes, y fediciofos de Caftilla, y mas quando en fu dictamen, y en el de muchos tienes el Reyno vfurpado. Lo mejor es poner todo tu esfuerço para que Felipe V. no reyne, y que venga à fer Rey de Efpaña el Archiduque Con fu venida, aviendole tu ayudado, cõfeguiràs muchas cofas: Podràs cafar à tu hijo, con vna de las hijas del Emperador, que ferà facil el confeguirlo, fino es q̃ à tu ventolera le parezca poco: Tendràs la Corona permanente, y fegura, pues no te la ha de quitar aquel à quien tu fe la ayudafte à poner, y confervaràs perpetua amiftad con Efpaña, con que te podràs defender de los acometimientos de Francia: A Inglaterra, y Olanda tendràs por amigos, con que por todas partes eftaràs feguro.

Y de que todo turbio corra, que no fe configa el intento, y que fe mantenga en el Trono Felipe V. à ti no te fe feguirà inconveniente, porque las guerras avràn de tener fin; mientras no le tuvieren, tienes quien

quien te ayude; quando le tengan, y se hagan pazes, es precisó, q̃ tu como parte entres en las condiciones; con que quedas bien de qualquiera manera; no te atajen los medios, que Inglaterra, y Olanda tienen para todo Además que en Madrid, y Castilla, tendràs muchos que te ayuden, y algunos de magnitud, y de porte se passaràn de Castilla acà para ayudarte; porque à ellos les està bien el que se conserve Portugal, para tener cerca el refugio, en qualquier acontecimiento. La experiencia te enseña, que muchos años ha no se ha perdido Portugal, porque no ha querido Castilla; pero esto ha sido mientras la Casa de Austria en España ha reynado, que reynando la Casa de Borbon, puede ser que sea otra cosa, pues muchos no podràn lo que quieran, y se le frustraràn sus designios, porque el Frances sabe mas que todos los diablos. Venga, pues, el Archiduque, y vaya fuera de España Felipe; esto te importa, y esto te està bien; lo demàs es querer, que se pierda Portugal. Vencieronle à D.Pedro mis razones, y llevado de sus proprios interesses, no obstante, que avia reconocido à Felipe V. por Rey de España, dandole el parabien de la Corona, sin atender a que tenia la justicia, se declarò contra España, y Francia, y abriò la puerta por su Reyno, para que entrassen en España todos los de la liga, y con esso tambien la abriò, para que de camino se sembrasse en Portugal la semilla de nuestro Lutero. Y por fin el Rey D.Pedro,

De parcial passò a neutral,
y de neutral a contrario,
que en el Portuguès lo vario
es cosa muy natural.

En este estado estàn, señor, las cosas de Portugal; nuestros amigos los Calvinistas, y Luteranos, tienen ya allì mucho manejo, y aunque no saquemos otra cosa, por lo menos harà algun fruto nuestra seta. Yo he de poner todo mi esfuerzo, porque esto se mantenga, y el Rey de Portugal se conserve en la liga. Verdad es que España, y Francia aplican contra Portugal todas sus fuerças, con que me quitan muchas esperanças; no obstante, volos son diablos, y puede ser se componga todo, de manera, que se le virle à Felipe la Corona. Levantòse Luzifer de su silla, y diòle vn abraço con muchos agradecimientos, y con vn suspiro, que le saliò de los çancajos, le dixo: Ay amigo! Yo te estimo mucho todo lo que has trabajado, pero me temo, que esto mesmo ha de ser causa de nuestra mayor ruina, porque yo sè que muchos de los Portuguesés magnates estàn deseando que se vna Portugal con Castilla, porque dizen, que en aquel Reyno por corto, no les dàn ningunos puestos, y puede ser, que si vèn la ocasion, logren su deseo, y nos quedemos con

la boca de vn palmo. No obstante, no te quiero dexar sin premio de tu trabajo, y assi te hago merced de vna Garnacha en la China, donde podràs tratar, y contratar en perros, que por acà son muy estimados.

Vna Plaça te destino
en la Audiencia de la China,
que alli tendràs tu propina,
si quedares como vn Chino.

Apenas concluyò la copla, quando todos se taparon las orejas por el grande ruido que afuera se oìa. A mi me toca (dezia vno) entrar primero, que soy diablo mas antiguo. No me toca sino à mi (dezia otro) que tengo puesto mas alto. Què diablos de ruido es esse? dixo Luzifer. Señor (respondiò el Portero) el Diablo de Cataluña, y el Demonio de Valencia, que pelèan sobre quien ha de entrar primero. Entre el de Cataluña (dixo Luzifer) que este Reyno se ha llevado siempre la primacia en rebeliones, trayciones, deslealtades, y levantamientos, y no es razon se le quite aora su lugar; passe adelante, y corriendo la cortina, se apareciò en medio de la sala vn Demonio cojo, y zurdo. Què es esso? dixo Luzifer, como venis de essa suerte? Señor (dixo) esto es, que quien con lobos anda, a ahullar se enseña. Yo he estado algun tiempo entre vna gente, que jamàs ha assentado bien el pie, ni ha hecho cosa à derechas, y assi estando entre ellos, he cogido sus mañas. Yo creì (dixo Luzifer) que los Catalanes con los beneficios, y honras que les hizo Felipe V. quando los favoreciò con su presencia, escogiendo à Barcelona para celebrar sus bodas en ella, que huvieran mudado de condicion, y como obligados, y agradecidos se portaran siempre cò lealtad. Ay señor! Quien malas mañas ha, tarde, ò nunca las perderà: Tan lexos estuvieron de estimar estos por beneficios, que los juzgaron agravios. Pues huvo quien dixo: Todos estos favores, y honras, que nos haze el Rey aora, llevan mucha malicia; esto es darnos de dada de miel, para assegurarnos mas; y despues, quãdo nosotros estemos mas descuydados, nos vendrà dando a raja trompo, y no solo nos quitarà lo que aora nos ha dado, sino todo lo que hasta aora hemos tenido.

Yo que vi la materia bien dispuesta, entrè al instante con la mia. Lo que juzgais (les dezia) es evidente. De vn Rey Francès, què bueno teneis q esperar? Siempre los Franceses, y Catalanes os aveis tenido oposicion. Estas son muchas gracias, y beneficios para perpetuos. Oy os los concede el Rey apacible, y mañana os los quitarà rigurosó; porque no ha de querer tener vnos vassallos tan essemptos, y soberanos, que cada dia le estèn dando en la cara con sus fueros, sin tener en ellos mas autoridad, que el nombre de Conde. Si fuera hijo de la Casa de Austria,

fue

fuera otra cosa como yà os lo ha enseñado la experiencia, que con estos vivis como quereis, y hazeis lo que gustais. Lo mas acertado es sacudir el yugo de Felipe Quinto ; y mas quando teneis tantas razones vrgentes para ello.

Si Francia, y España estàn vnidas, si la vna os oprime, à quien aveis de bolver la cara que os ampare? Me rio yo de perro entre puertas, como estareis vosotros. Francia sola, contra España os galantea ; España contra Francia os contempla. La vna por que no le dexeis os beneficia; la otra por que le sigais os agassaja. Con que estando las dos Coronas encontradas siempre quedais vosotros beneficiados. Al revès sucederà si estàn vnidas, pues no avrà diablo que las aguarde; pues à qualquiera parte que querais echar, no hallareis quien os quiera defender; ademàs, que con esta vnion faltaràn las guerras de vuestro Pais ; y si estas faltan, vosotros perecereis ; ni podreis vender bien vuestros frutos, ni de Castilla entrarà tanto dinero, como hasta aora ha entrado. Teniendo guerra España con Francia, es precisso tener en Barcelona Milicia, de cuyos gastos se queda entre vosotros el producto, como claro se ha visto ; pues mientras ha sido vuestro Pais Teatro de la guerra de las dos Coronas, aveis abundado en riquezas; pero estando vnidas, no tendreis, sino piojos, que os coman. Lo mejor es, que venga el Archiduque, que con su venida mejorareis de fortuna, y el que no os conoce, os comprarà, sino es que vosotros, como acostumbrais, antes le vendeis.

Dexèles considerar estas razones, y passè à los Micaletes à hazerles otras propuestas conformes à sus costumbres. Brava ocasion es esta (les dezia) de llenar vuestras bolsas. Juntad vuestras quadrillas, y aclamad al Archiduque por Rey de España ; y al que no quisiere obedecer, saquearles la casa, y quitarle todos sus bienes ; y al que obedeciere, obligarle que os ayude. Con esso el caudal del que se resiste, porque se resiste, es del que obedece, porque obedece; vnos, y otros seràn vuestros, y vosotros quedareis poderosos, y ricos.

Quien nos avia de persuadir, que con Clerigos, y Frayles avia de tener mas que trabajar, y que avia de ser mas dificultoso reduzirlos à que aclamaran al Archiduque, que no à los Seglares? Qualquiera lo dixera, por las muchas razones que lo dictan. Lo primero, porque por su estado debian ser el exemplo del Pueblo, y los que debian apaciguar qualquiera revolucion, y mas la que tocasse en deslealtad. Lo segundo, porque como mas entendidos, y sabios, debian conocer la obligacion, y fuerça del juramento que avian hecho, y procurar con todo esfuerço guardarlo. Y lo tercero, y mas principal; porque como Ministros de la Iglesia Catolica, deben cuydar que esta no descaezca, y que su fee vaya en aumento cada dia, y debian prudentemente presumir, que entrando

el Archiduque esto no podia ser, viniendo favorecido, y amparado de lo Hereges, que han de querer dilatar sus doctrinas por todas partes. Todas estas razones me hazian tan dificultosa la empressa, que estuve para dexarla; y de hecho en muchos Clerigos, y Frayles no tuvo entrada mi propuesta. Pero como en todos estados ay de todo, no faltaron algunos menos ajustados, que cansados de su estrechez, apetecian mas libertad, que convenia à su estado. A estos les brindè con la ocasiõ acomodada para conseguir lo que querian. A otros mas doctos, y reparados, picados dela ambicion, les brindava con el puesto, y la dignidad. assegurandoles, que el Archiduque se las daria, si sacaban por èl la cara; y por fin rebolvì à muchissimos Frayles, y Clerigos, de manera, q̃ juntos con los Seglares, siguiendo cada vno la senda de su passion, negaron la obediencia à su legitimo Rey, y aclamaron al Archiduque, y le dieron la possession de la Corona, entregandole las llaves de sus Plaças.

Cataluña la obediencia
contra ley negò à su Rey,
porque en ella no ay mas ley,
que la de su conveniencia.

Yo no contento con esto, deseando desde luego esmerarme en tu servicio, luego que el Archiduque tomò possession de la Corona, y nuestros buenos amigos los Ingleses, y Olandeses entraron en Barcelona, y en otras poblaciones, y Ciudades, no se me cociò el bollo de que se lograsse nuestro intento, y assi los induxe à que enseñassen nuestra doctrina, y la propagassen con palabras, y obras, que maltratassen las Imagenes; que profanassen los Templos; que violassen las personas Sagradas; que despreciassen los Clerigos, y Religiosos; que quitassen los bienes Eclesiasticos, como todo con puntualidad lo han hecho; y tambien. Detente hombre (dixo Luzifer, dando vn grande suspiro) no passes adelante malvado, insolente, sin entendimiento. Como has hecho vna cosa como essa? La culpa tiene quien encarga à majaderos cosa de tanta consequencia. O desdichado de mi, que me has echado à perder! Todos los Diablos se quedaron hechos vnos monos, oyendo estos suspiros, y lamentaciones Luzifer prosiguiò diziendo: Bien se conoce que tu no has experimentado à los Españoles, ni conoces su condicion: Es en ellos la Fè las niñas de sus ojos, y son tan Catolicos, que perderàn padre, madre, mugeres, hijos, haziendas, honras, y vidas, por defender la Religion Christiana Catolica. Pues si vèn que la primera entrada que hazen los nuestros en España es desta manera, no conoces que se han de irritar, y se han de bolver la casaca? Tu lo has dispuesto de modo, que todo se lo llevaràn trecientos mil Angeles. Yo sè que muchos que estavan en favor del Archiduque, oyendo essas iniquidades, han mudado

de

de parecer, y se han buelto à su primero, y verdadero Señor, aun en los mesmos Catalanes, que es quanto se puede dezir. Pues què dirè de los que en Madrid, por debaxo de cuerda nos ayudavan? Destos no ay que esperar socorro alguno, porque sè que al oir estas cosas, totalmente se han mudado; y es mucho que al Archiduque, y à todos los nuestros no les ayan pegado fuego. Esso se avia de hazer con mucho dissimulo, y estando todo bien assegurado; pero entrar de golpe, dandoles à los Españoles en las niñas de sus ojos? O maldito seas, que tal has executado, que con esso lo has echado à perder todo!

Todo lo que has trabajado
no vale yà vn caracol,
que por su Fè el Español
darà todo lo criado.

Y assi, pues que no tienes maña para manejar cosas de importancia, anda enhoramala; no salgas jamàs de tu caberna, que yo, como à mal Catalàn te deshonoro de todas tus honras, y preeminencias, y te condeno à que solo te ocupes en echar geringas à todos los que vinieren al infierno, adoleciendo del achaque de Sebastianistas;

Porque à tan mal Oficial
es justo oficio le dèn
Con que aprenda à ayudar bien,
porque no ayude tan mal.

Aviendole dado à este diablo su ayuda de costa, vi que entrava otro Diablo cargado de madejas de seda, y vn ramillete de flores, tocando vna dulzayna con mucha alegria. Muy gustoso venis, dixo Luzifer. Si señor (dixo) si vengo, porque vengo de Valencia, donde toda la gente està que salta, y bayla de contento, porque yà ha negado la obediencia à Felipe V. y ha aclamado al Archiduque por su Rey. Mucho me admiro (dixo Luzifer) que vna Ciudad que se precia de tener en sus Armas las dos L.L. q̃ quiere dezir dos vezes Leales, ayan querido perder este lauro, haziendose aora traydores. Mucho te avrà costado el reduzirlos. No señor (dixo) no me ha costado mucho, porque lo mas estava yà hecho. Vieron los Valencianos, que los Catalanes sus hermanos mudavan de Rey, y Señor, y les pareciò caso de menos valer no hazer lo mismo; y aun hizieron juizio, que toda España los avia de culpar de omissos, porque no avian sido los primeros; con que con tan buenas disposiciones, y aparatos, sentaron lindamente mis consejos, que fueron estos:

Todo el principal vivir deste Reyno (les dezia) consiste en el trato de la seda; si esta os falta, queda Valencia perdida; pues no dudeis q̃ ha de faltar, siendo Felipe V. Rey; porque con esso se llenarà España

ep Francefes,los quales con fu maña,y aftucia traeràn telas,y fedas con abundancia,las quales, por de mejor calidad,y mas baratas q ellos, las daràn con mas conveniencia, como yà lo dize la experiencia , porque ellos fe contentan con moderada ganancia , tendràn mas defpacho , y mejor que las vueftras,y precifamente aveis de perder lo que los Francefes han de ganar. Efto no fucederà fiendo el ArchiduqueRey, que entonces no rendràn los Francefes tanta entrada, y afsi correrà mejor para vofotros el trato de la feda. El Archiduque os mantendrà en vueftros Privilegios, y gozareis la libertad, que hafta aora aveis tenido ; y afsi,hazed lo mefmo que h n hecho los Catalanes,que eftando las dos Naciones vnidas,podreis manteneros en vueftro empeño,y mas teniendo à Inglaterra y Olanda à vueftro lado.

Eftas aparenres razones que les propufe , fin darles lugar à difcurrir los grave inconvenientes que fe les feguirian, fino antes alucinand olos con otras fantafticas conveniencias, reduxeron con gran facilidad a los buenos de mis Valencianos , porque fon dociles à ojos cerrados, à que fe levantaffen con tanta ignominia,como averfe entregado à la voz de vn traydor , que folo con trecientos hombres fe arrimò à la Ciudad. Hafta aora eftàn muy contentos de averlo hecho,y fe dan los parabienes vnos a otros,porque fin duda hazen juyzio que el Archiduque les trae montañas de oro. Con que ya,feñor,tenemos à Valencia por nueftra parte,aviendo aclamado por Rey al Archiduque.

Con muy poca diligencia
Valencia à fu Rey negò,
y con fus Fueros perdiò
el Fuero de la Conciencia.

Arregoftado de lo bien que me avia ido en Valencia, pafsè al Reyno de Murcia,y con las mefmas razones que à los Valencianos , pretendi atraer à los Murcianos à nueftro partido , animandolos por medio de algunas perfonas,à quienes el refpeto,el oficio,y la ocafion le davan à fus palabras mas autoridad,influyendo eftos en el comun las razones de fus intereffes,como fi fueran catolicas verdades. Tambien los alentava por medio de vn Donado , en quien yo eftava difsimulado , fingiendo fantidad, à quien la gente venerava como vn oraculo , y vn pafmo de virtud. Efte,ù yo en el, les dezia que era la voluntad de Dios , que al Archiduque lo aclamaffen por Rey ; con que à los que interiormente eftavan reducidos,los alentava;y à los que eftavã dudofos, è indiferentes los reducia. Pero fui defgraciado,porque no sè por què defcuydo fe defcubriò la hilaza,y fe conociò el enredo,y la mentira,y me hizieron falir de fu Reyno con el rabo entre piernas, huyendo de fu Obifpo,que creo le pufo alli el Altifsimo para azote nueftro,y temo ha de dar que

ha-

hazer à todo el infierno pues no se contenta con averme echado de su Obispado, y aver sanado con su doctrina à sus obejas de la roña con q̃ yo las tenia inficionadas, sino que juntando sus Feligreses, les ha hecho tomar las armas en defensa de Felipe V. siendo èl el primero que se ha puesto en el campo, y al passo que lleva nos ha de echar de Valencia, y creo nos ha de perseguir hasta echarnos del mundo, y temo no hemos de estar seguros dèl en el infierno.

Murcia prudente, y leal,
imitando à su Prelado,
por Felipe ha levantado
el Estandarte Real.

Què hemos de hazer (dixo Luzifer) no se puede todo lo que se quiere; tengamos paciencia, que mas son los dias que las longanizas, y sirvanos de consuelo, que si el Obispo de Murcia nos persigue, y nos ha perseguido, en otras partes otros Obispos nos han ayudado. Tu lo has hecho muy bien, y lo has trabajado como buen Ministro, razon es que tengas buen premio. Y assi, para que estès mas ligero, para poder huir de esse Obispo, que te dà tanto miedo, mando que te hagan vn vestido muy ajustado de tafetan cencillo, sin faldillas, ni mangas sueltas porq̃ no tengas de dóde te agarre; y sobre todo para que el trato, y la comunicacion se te quite, y esse miedo cerbal.

Puesto que eres tan gallina,
y tanto lo cacareas,
yo te condeno à que seas
Galopin de su cozina.

Al salir este Diablo por la puerta, se oyò vna campanilla, que parecia la tocava algun loco, segun la priessa se dava; reparè en quien era y vi vn diablillo negrillo, y flaco, vestido de Sacristan, q̃ parecia la Zangarilleja conforme se meneava. Aqui està, señor (dixo) *Rebuelve todo.* Yo vengo de Madrid, y de otras partes, donde he estado rebolviendo à los Castellanos viejos; ay nuevos de todos estados, embistiendo à cada vno con razones à sus interesses, è inclinacion, para persuadirlos à que se levantassen contra su Rey. Entravame por las antesalas de los magnates, y tope, ò no tope, yo les hazia mis proposiciones; vnas salian bien y otras salian mal; pero quien cueze, y amassa de todo passa.

Desde las Antesalas, y Zaguanes, me iba à los Mercaderes, y Oficiales, cogia dos, ò tres mercantes, è influyendoles lo que avian de dezir, los guiava à casa de vn Mercader, pedian vna, ò dos varas de raso, preguntavan el precio, respondianles veinte y seis reales; aqui era la mia de entrar con lo de mucho mas barato, y tal, y tan bueno, y aun de mejor calidad lo estàn vendiendo en casa de vn Francès. Yo espero en

Dios, que cō nuestro Felipe V. todo se ha de abaratar, porque vendràn Franceses que se aplicaràn à todos los oficios, y haràn qualquiera cosa por menos precio, y amansaràn vstedes la colera, que estàn enseñados à sacar vn ciento por ciento de ganancia, y quizàs daràn vstedes en su trato con los huevos en la ceniza; porque quien ha de darles à vstedes veinte y seis reales por vna vara de raso, si ay Fráces que la dà por diez y ocho, y tal, y tan bueno? Quien ha de dar veinte reales de hechura por vna caxa de plata, si ay Francès que la haze por doze reales, aun mas pulida? Si vno puede comprar por ocho reales vn par de zapatos, por què ha de dar onze reales por ellos? Vayan vstedes con Dios, y guarden su mercaduria, y buen provecho les haga, que mientras ayga Franceses que vendan, no me veràn vstedes por sus puertas.

Con esto se iban, y yo me quedava susurrando al Mercader, y à los demàs Oficiales. Què os parece lo que os passa? Pues esto os sucederà à cada passo, y si perseveran los Fráceses, vna de dos, ò se cerraràn vuestras tiendas, ò serà precisso que deis mas baratas las mercadurias, y de qualquier manera que sea, os està muy mal. Mejor fuera desterrar los Franceses de España; pero esto no se puede hazer sin quitarle à Felipe V. la Corona; y assi, sacad vosotros la cara, y hazed de vuestra parte para que venga el Archiduque, que con esso affegurais vuestro partido, y vuestros caudales iràn en aumento. Con esto dexava à muchos Mercaderes, y Oficiales rabiando, y por debaxo de cuerda alistados en la vanda de los Sebastianistas.

Y sin mas razon, ni afàn,
que su maldito interès,
Desechan à vn Rey Francès,
y quieren vn Alemàn.

Pues què dirè de lo que entre Frayles, y Clerigos he movido, desde el mas intimo Lego, hasta el Maestro mas graduado, y desde el Clerigo mas Bolonio, hasta el Doctor mas agudo, no he dexado de embesturles à cada vno con proposiciones conformes à su genio. Què ideas no les he metido en aquellas cabeças, de los ascensos, y conveniencias que podràn tener, si el Archiduque viene à reynar; como si el Archiduque traxera muchos Navios de Mitras, y prevendas, que avia de andar convidando con ellas, assi los aluzinava. Lego ha avido, que se juzga Maestro de su Religion, si viene el Archiduque por Rey. Sacristan ay que se sueña Cura de su Parroquia, de resulta de la Mitra de su Cura Zapatero ay, que discurre, que sus Ormas se las ha de convertir el Archiduque en nobles Armas; y à este modo otros muchos con estas propuestas, y otras infinitas, que solo pueden tener ser en su fantastica imaginacion, los he reducido à que deseen el Reynado del Archiduque, y q

no le tengan amor à su Rey Felipe; todos los quales estàn bautizados, con el honrado nõbre de Sebastianistas, que por debaxo de cuerda tienen inficionadas muchas personas. Todo, señor, està bien preparado, y se puede esperar que dè vn fuerte estallido.

Y despues desto (dixo Luzifer) què es lo que aveis conseguido en las Castillas? Què Ciudades aveis conquistado? Què tumultos aveis levãtado? Essos Sebastianistas que dezìs, què exercitos han armado contra Felipe Quinto? Señor, respõdiò, hasta aora ningunos, porque no ha avido persona alguna, que se aya atrevido à levantar cabeça, porque cada vno guarda la suya; ademàs, que los Castellanos es vna gente de tal calidad, que aunque les pica el interès, les lleva mas la justicia, y la razon, y la fidelidad, y lealtad à su Rey; y como conocen que Felipe V. tiene la justicia, no quieren sacar la cara contra èl, aunque sea à costa de su interès, y conveniencia.

Aunque mueve el interès
los coraçones humanos,
en los de los Castellanos
Felipe su movil es.

Y despues de tantos años de pelea, os venis con essa frescura (dixo Luzifer) andad enhoramala, que sois vn diablillo de pocas obligaciones, y no sois bueno, ni aun para Sacristan de titeres; cierto que vendreis muy fatigado de vuestro trabajo, y que avreis menester descansar, y q̃ se os dè vn buen premio, y assi amanteenle luego al punto, y para en jamàs no me salga pie, ni patada del infierno.

Y porque en fatiga tanta
refriado no le acuda,
arropenmele, que suda,
y deule vna buena manta.

Levantaronse todos los de las sillas para executar el castigo, pero los detuvo vn grande alboroto que se oyò de gritos, y ahullidos, tan disformes, que parecia se hundia el infierno; y luego vi que entravan enjambres de demonios, vnos cojos, otros sin braços, otros sin ojos, y todos con las manos en la cabeça descalabrados, y llenos de sangre, y tan despedazados, que pudiera dar lastima el verlos. Què desgracia es esta, amigos? dixo Luzifer, què os ha sucedido? què venis tan estropeados? Tomò la mano el mas anciano de ellos, y con suspiros que le salian de los zancajos, prorrumpiò en estas lastimosas vozes: *oleum, & operam perdidi*. O desdichados de nosotros! que se ha malogrado nuestro trabajo; todo, señor, lo hemos perdido; porq̃ Felipe V. con todas sus huestes se echò sobre Barcelona, y la ha cogido, y à todos nosotros cõ grande ignominia nos và descalabrando, y echando de Cataluña! O maldito

dito sea quien cō él nos metiò! què buen pan de perro nos ha dado! Yo q̄ oì semejante noticia, no me pude cōtener de gozo, y sin reparar donde estava, començè à dezir à vozes: *Viva el Invicto Felipe V. Rey de España.* Quien es el atrevido que pronuncia tal cosa? dixo Luzifer, bolviendo la cabeça. Yo (dixe) que soy Español Castellano, y vassallo fiel de Felipe Quinto, y le tengo de aclamar por mi Rey, aunque estè en el Infierno.

Pues aora lo veràs (dixo Luzifer) y yendome à echar la garra con todos los de su quadrilla, yo con el susto despertè, dando vozes, diziendo: *Viva D. Felipe V. legitimo Rey de España.*

Que à pesar de Luzifer,
y de toda su quadrilla,
la Corona de Castilla
para Felipe ha de ser.

Sossegueme vn tanto del susto, y recorriendo en mi memoria lo que entresueños avia visto, conoci que las razones que tenian los Sebastianistas para no tenerle cariño à nuestro Rey, todas son vnas razones diabolicas, que todas miran à su particular interès, y ninguna al provecho comun, y que en N. Gran Monarca Felipe V. se hallavan prendas, para que todos sus vassallos le quieran, y le amen, y aun para que otros Reynos le embidien, y le dì gracias à Dios, que nos ha dado tan buen Rey, por quien espero ha de tener España felizes progressos, y la Religion Catolica copiosos aumentos.

V. N. M. C. M. y L. R. y S. D. F. Q.
(Q. D. G.)

Con Licencia: En Sevilla: Por JUAN DE LA PUERTA, en las Siete Rebueltas,
En cuya Imprenta se hallarà.